

BALNEARIO SICILIA (Jaraba)

Javier SADA BELTRAN *

CENTRO DE TERAPIA TERMAL

El Balneario Sicilia constituye un moderno Centro de Terapia Termal, en el que se disponen de técnicas hidroterápicas y fisioterápicas avanzadas y de un equipo sanitario especializado y plenamente dedicado a la más cuidadosa atención de los pacientes.

Este Establecimiento termal se encuentra ubicado en el pueblo de Jaraba, en la comarca de Calatayud (Zaragoza), a 218 km. de Madrid, 125 km. de Zaragoza y muy próximo al Monasterio de Piedra. Toda esta zona constituye un conjunto turístico, integrada en un amplio y pintoresco valle, a 768 m. de altitud, a orillas del río Mesa, cuyas aguas vierten en el Pantano de la Traquera, situado a 8 km. del Establecimiento.

El **conjunto geológico** en el que emergen los manantiales es de gran interés tectónico y estratigráfico, puesto que en él figuran representaciones de la época secundaria, en su cretáceo superior; terciaria, en el mioceno y cuaternaria con sus aluvionamientos. La estratificación concordante en el sentido horizontal y en el vertical de los buzamientos, curvos en algunos sectores, son muestra de las enormes presiones a que estuvieron sometidos en los grandes cataclismos geológicos producidos en esta región.

En el tajo abierto se aprecia el contacto del cretáceo superior, piso cenomanense, con el mioceno, faltando los trozos oligoceno y eoceno, con fallas importantes que explican la elevación del terreno y la evacuación de los lagos terciarios de la Meseta Central y de la Cuenca del Ebro. Por una conmovión geológica, doble falla, se abrió la hendidura por donde discurre el río Mesa, a cuyos lados surgieron diversas fuentes de aguas minero-medicinales.

La peculiar situación del valle en el que se encuentra el Balneario, le confiere una **climato-**

logía especial, particularmente seca y suave, con una temperatura media anual de unos trece grados centígrados, que alcanza los veinte grados en la temporada veraniega.

Los **estudios históricos** acreditan que Jaraba, situada en la bifurcación de la vía Bilbilis-Toledo, fue conocida casi un siglo a. de C., conservándose de esta época un puente romano denominado del Diablo o de Cal y Canto. Las aguas de sus manantiales fueron conocidas como «aquae ninforum», para diferenciarlas de las «aquae Bilbilitorum» de Alhama de Aragón.

Las propiedades curativas de estas aguas fueron atribuidas en tiempos pasados a la intervención mediadora de la Virgen, por lo que también se conocían como «aguas de Ntra. Sra. de Jaraba. Según la leyenda esta Virgen se apareció a principios del siglo XII, reinando Alfonso I de Aragón que, tras la conquista de Calatayud a los moros, fundó Jaraba (con el nombre de Xarawa-agua de breña) como puesto avanzado y fronterizo.

La historia de Jaraba ha estado siempre ligada al Santuario de su Virgen, en el sitio llamado de la Hoz Seca, en cuyas cercanías existía una charca de aguas templadas, en la que se bañaban los enfermos para mejorar o curar sus dolencias.

En 1849, el Ayuntamiento de Jaraba hizo obras para proteger dicha charca y a partir de entonces se inicia el estudio y la difusión de las virtudes curativas de estas aguas, por los médicos que en épocas sucesivas fueron Directores de aquel conjunto hidrotermal.

En 1860, se empezaron a utilizar los manantiales de Sicilia, habiendo obligado las propias virtudes curativas de sus aguas, a continuas mejoras de las instalaciones, alcanzando su más alto exponente en 1979, en que se remodeló totalmente el Hotel y se hicieron nuevas instalaciones termales que, actualmente, **se utilizan durante todo el año.**

* Médico hidrólogo. Director del Centro de Terapia termal Sicilia (Jaraba).

Características de las aguas. El caudal de las surgentes de este Establecimiento es muy abundante, con un residuo seco a 110° C de 750 mg/l., lo que permite clasificarlas según el Código Alimentario Español, como aguas de mineralización media (entre 500 y 1.500 mg/l.), con predominio de bicarbonatos, calcio y magnesio, siendo ligeramente radiactivas y con temperatura de 34° C.

Los **efectos de estas aguas** sobre el organismo, dependen en gran parte de la vía de administración.

Cuando se sigue la **vía oral**, se produce una rápida absorción, circulación y eliminación. La absorción más cuantiosa tiene lugar en la porción final del intestino delgado y en el intestino grueso. El paso al torrente circulatorio condiciona una hemodilución con la consiguiente hiposmolaridad que estimulando los osmorreceptores produce una disminución en la secreción del factor antidiurético post-hipofisario y consiguientemente un aumento de la diuresis; por otra parte el aumento del volumen líquido sanguíneo refrena la secreción de aldosterona por la corteza suprarrenal, lo que entraña una mayor excreción de sodio por la orina.

El considerable aumento de la diuresis se produce por la mayor eliminación del componente hídrico y por consiguiente disminuye la densidad de la orina y esta misma mayor dilución favorece la eliminación de catabolitos, coadyuvando eficazmente la elevación del pH de la orina, en particular para la eliminación de ácido úrico.

Para obtener los mejores resultados es aconsejable practicar lo que se denominan «cargas de agua», esto es: administrar de 600 a 900 ml., repartidos en tres o cuatro tomas (una cada diez o quince minutos). Normalmente se produce una fuerte respuesta diurética, en la que se acusan dos fases: una esencialmente **hídrica**, que alcanza su máximo entre los 90 y 150 minutos, en la que predomina el componente acuoso de la orina, y otra, **sólida**, que se produce seguidamente, en la que aumenta la eliminación de sodio, cloruros, calcio, magnesio, catabolitos diversos y, en especial, urea y ácido úrico.

Además de esta respuesta diurética se producen otros efectos, pudiéndose destacar entre ellos, el aumento de la intensidad y frecuencia de las contracciones ureterales, la acción sedante y protectora del revestimiento de las vías urinarias, siendo de considerar igualmente efectos generales tales como hipoglucemiantes en los diabéticos, hipouricemiantes en los gotosos, etc.

En las **aplicaciones externas** de estas aguas, son destacables otros efectos fundamentalmente debidos a las acciones físicas; mecánicas, dinámicas y térmicas. Estas acciones pueden poten-

ciar los efectos diuréticos de la ingestión de las aguas, pero son particularmente destacables los ejercidos sobre el aparato locomotor, facilitadores de la movilización en el seno del agua en virtud de la presión hidrostática y muy concretamente del principio de flotación, determinantes de efectos de masaje y de mejoría de la circulación de retorno, etc., etc.

Finalmente recordaremos que la utilización de estas aguas en forma de **inhalizaciones, nebulizaciones, etc.**, produce efectos muy favorables sobre las vías respiratorias.

Es por consiguiente importante hacer referencia a las **técnicas de aplicación** que según ya hemos hecho referencia son, esencialmente:

INGESTION: en forma de «carga de agua», por la mañana en ayunas, siguiendo la técnica ya expuesta anteriormente, pudiéndose elevar la dosis diaria hasta los 2.000 a 2.500 ml. repartidos en tomas a lo largo del día.

BAÑOS: a temperaturas de 37-38° C, de 15 a 30 minutos de duración, para alcanzar efectos favorables sobre aparato locomotor y, también, vías urinarias. Actualmente se utilizan en bañeras, pero está prevista la construcción de una piscina de tratamiento, climatizada.

BAÑOS DE BURBUJAS e HIDROMASAJE, ambos con dispositivos automatizados para obtener efectos de masaje y en el primer caso unir la acción del oxígeno nascente.

CHORROS a elevada temperatura y presión, de pocos minutos de duración, pero los suficientes para obtener efectos directos sobre la zona tratada.

DUCHA ESCOCESA y de **KNEIPP**, aquélla con cambios periódicos de temperatura y ésta con aplicaciones por personal especializado, para obtener efectos generales y parciales de estímulo.

MASAJE SUBACUÁTICO producido por la aplicación de chorros de agua sobre el paciente sumergido en el baño.

IONOZON-BAD que permite la aplicación de vapor de agua ionizado, nebuloso, en combinación con ozono, carbónico, etc. La adición de determinadas sustancias activas aerosolizables posibilita obtener acciones peculiares sobre el organismo.

INHALACIONES: se pueden practicar en sala colectiva en la que se vaporiza el agua mineral medicinal a temperatura adecuada, para obtener los mejores efectos sobre las vías respiratorias. Se encuentra en fase de instalación el servicio de **AEROSOL** que muy pronto se pondrá en servicio.

Además de todas estas instalaciones esencialmente hidroterápicas, el Establecimiento termal dispone de PARAFANGOS, para aplicaciones locales; gimnasio para prácticas CINESITERAPI-CAS, servicios de ELECTROCARDIOGRAFIA, RA-DIODAGNOSTICO, LABORATORIO para controles químicos y bacteriológicos, etc., etc.

Indicaciones. De todo cuanto precede se puede deducir que entre las principales indicaciones de las aguas del Balneario Sicilia, figuran:

- Afecciones renales y de vías urinarias, en particular las LITIASIS, pielitis, cistitis, uretritis, etc.
- Trastornos metabólicos y de forma destacada las hiperuricemias y la GOTA.
- Afecciones de aparato locomotor, tales como procesos reumáticos crónicos en sus diversas localizaciones articulares y para-articulares.
- Procesos crónicos de vías respiratorias.
- Estados de sobrecarga psíquica o STRES.
- Merece especial mención la utilización de las curas hidrotermales de este Establecimiento en los pacientes de la «tercera edad», para los que se han dispuesto programas especiales de tratamiento para sus diversos «cronicismos» además de pautas preventivas y de educación sanitaria, de extraordinaria eficacia en estos sujetos.

Contraindicaciones. Como toda terapéutica activa, las curas hidrotermales tienen contraindicaciones generales y particulares de cada tipo de aguas.

Entre las generales son destacables todos los procesos en fase activa de evolutividad, las manifestaciones inflamatorias en fase aguda, las neoplasias y de manera especial las malignas, las graves insuficiencias hepáticas, renales, cardíacas, etc.; pero, además, como contraindicaciones particulares de estas aguas podemos citar:

- Afecciones en que esté dificultada la absorción de agua por aparato digestivo.
- Las alteraciones renales graves: insuficiencia renal importante, albuminurias superiores al 3 %, etc.
- Las alteraciones del tracto urinario que dificulten la eliminación de orina mecánicamente, tales como la hipertrofia de próstata, las malformaciones ureterales o de sectores de las vías urinarias, etc.

INSTALACION HOTELERA. El Balneario Sicilia cuenta con un moderno Hotel de dos estrellas, totalmente remozado en 1979.

Su director y propietario es D. José María SICILIA BARO.

Dispone de 110 habitaciones, con baño o medio baño y teléfono; calefacción y agua caliente central, ascensores de subida y bajada, amplios salones sociales, sala de televisión, salas de juegos, proyecciones de vídeo, cafetería de gran amplitud, terraza con acceso exclusivo desde el hotel, rodeado de zonas ajardinadas donde se ubica la capilla y un polideportivo con pista de tenis, piscina, juegos infantiles, etc.

EXCURSIONES. Se pueden hacer interesantes excursiones por el valle del río Mesa, a la Ermita de Ntra. Sra. de Jaraba, al Monasterio de Piedra, al Monasterio de Santa María de Huerta, a Calatayud, a Ateca y otras localidades cercanas en las que el estilo mozárabe tiene valiosas representaciones.

EMBOTELLADO DEL AGUA. Las aguas de este Balneario se vienen embotellando desde hace muchos años, con el nombre de «AGUA DE SICILIA»; pero actualmente y después de un importante remodelado de las instalaciones, se comercializan con el nombre de «FONTJARABA».

BIBLIOGRAFIA

1. APARICIO DOMINGUEZ, L. (1962). «Terapéutica hidro-mineral de la Gota y Litiasis úrica». Comunicación a las Jorn. Int. Med. Hidrol. y Clim.
2. ARMIJO VALENZUELA, M. (1968). «Compendio de Hidrología Médica». Ed. Científico-Médica. Barcelona.
3. ARMIJO VALENZUELA, M. (1982). «Dureza y relación calcio-magnesio de las aguas de mesa y su posible influencia sobre cardiopatías Isquémicas». An. R. Ac. Nac. Medicina, tomo XCVII, cuaderno 3.º
4. ARMIJO VALENZUELA, M. y SAN MARTIN BACAICOA, J. (1984). «La salud por las aguas termales». Ed. Edaf. Madrid.
5. DUFFIELD, M. M. (1984). «Ejercicios en el agua». Ed. Jims.
6. MOZOTA SAGARDIA, S. (1945). «Estudio hidrológico-médico de la Estación Termal de Jaraba». Tesis doctoral. Zaragoza.
7. SADA BELTRAN, J. J. (1985). «Balnearios: turismo de salud para la tercera edad». Rev. 65 y más. INSERSO núms. 5-6.
8. SOLSONA MOTREL, F. (1979). «Terapéutica física natural». Ed. Heraldo de Aragón. Zaragoza.